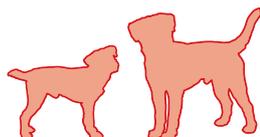


Consideraciones a tener en cuenta cuando importamos un perro rescatado

En Europa, existe una tendencia creciente a adoptar e importar perros en el extranjero. En el mundo, muchos perros viven en condiciones lamentables: en la calle, en criaderos ilegales e incluso criados para consumo. Esto ha llevado a muchas organizaciones benéficas y grupos independientes a rescatar perros y promover su adopción en países más amigables para los animales. Aunque, a menudo, estos perros necesitan ser realojados urgentemente; hay que tener en cuenta varias consideraciones cuando adoptamos un perro rescatado del extranjero.

Escasa Socialización



Muchos perros han estado viviendo como perros vagabundos, o han vivido toda su vida en criaderos o colectividades. La consecuencia más probable es que no estén socializados y muestren comportamientos de miedo a las personas. Inicialmente, esto puede dar lugar a conductas agresivas, ansiedad por separación u otros trastornos del comportamiento como escaparse cuando no vayan adecuadamente atados. Los educadores caninos pueden ayudar a los nuevos propietarios en esta transición a vivir en un hogar familiar, pero este proceso requiere mucho tiempo y flexibilidad. Es difícil que los perros rescatados sean mascotas adecuadas para los hogares con ambientes estresantes (familias numerosas, o con niños pequeños).

Importación ilegal

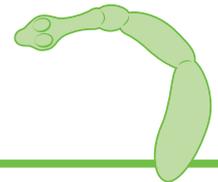


Aunque hay muchas organizaciones benéficas y grupos de gran reputación que realizan un excelente trabajo de rescate, algunos perros son vendidos o importados de forma ilegal. Una documentación falsa puede concluir en una cuarentena y la compra ilegal de perros, puede fomentar esta situación no deseable. Las mascotas solo deben comprarse en centros con profesionales de reputación reconocida. Existe una gran demanda para rescatar y realojar perros en muchos países del norte de Europa. Las asociaciones de bienestar animal y de algunas razas puras trabajan en el rescate de perros maltratados y abandonados para realojarlos posteriormente. Es fundamental investigar si un perro rescatado de un determinado país puede satisfacer las necesidades de los adoptantes en el país de destino.

A la hora de adoptar un perro de otro país, debería considerarse el tiempo, los gastos asociados y las posibles enfermedades transmisibles antes de su importación. Existen alternativas a la adopción, que pueden ayudar a mejorar la difícil situación de los perros rescatados de países extranjeros y mejorar las condiciones a largo plazo:

- Apoyar a las organizaciones benéficas extranjeras para ayudar a mejorar las condiciones de los perros vagabundos.
- Participar activamente en organizaciones benéficas locales para trabajar en la comunidad con el objetivo de mejorar el comportamiento hacia los perros y sus condiciones de vida.
- Colaborar en campañas de difusión para concienciar sobre la crítica situación de los perros en muchos países del mundo.
- Realojar a los perros a nivel local y apoyar a las organizaciones benéficas nacionales mejorará las condiciones de los perros y evitará la propagación de enfermedades parasitarias a nuevos países.

Riesgo de Importar Enfermedades



Existe el riesgo de importar enfermedades cuando se introduce un perro rescatado del extranjero. La legislación europea considera necesario la administración de tratamientos preventivos frente a la rabia, y, también en algunos países europeos, frente a *Echinococcus multilocularis*, ambos suponen una seria amenaza para la salud pública. Sin embargo, actualmente, hay muchos otros parásitos ausentes en el norte de Europa que los perros realojados pueden albergar. Si se introducen estos parásitos, podrían causar problemas de salud a largo plazo, tanto en humanos, como en mascotas. Por tanto, es fundamental que los perros importados hayan sido examinados de forma exhaustiva por un veterinario. También es importante considerar que los perros importados pueden estar infectados sin presentar signos clínicos y desarrollar una enfermedad crónica grave. Los perros importados también deberían someterse a un análisis de sangre para detectar enfermedades importadas antes, o poco después de la importación, repitiéndose de nuevo a los 6 - 12 meses. Estas pruebas son costosas y, si el animal es positivo podría necesitar tratamientos, y chequeos periódicos a lo largo de su vida sin garantías de una recuperación completa.

Riesgo de infestación por garrapatas



Los perros importados pueden estar infectados por garrapatas, como *Rhipicephalus sanguineus* (ausente en zonas del norte de Europa), que puede infestar los hogares y algunas veces albergar patógenos. Por lo que es importante examinar a los perros a su llegada y aplicar tratamientos frente a garrapatas. Incluso adoptando estas precauciones, no se puede garantizar que todas las garrapatas se hayan eliminado por lo que la vigilancia continuada es fundamental.

Visite la página web de ESCCAP para obtener más información sobre los riesgos asociados a los parásitos que puede suponer la importación de mascotas rescatadas